

VENENO



Mis tíos trabajaron en unas algodonerías, las cuales eran rociadas de veneno para matar los bichos que las dañaban. Pienso que dañaban más a los labradores, pues ellos presentaban algunas manifestaciones de malestar.

Adolfo Hitler usaba el cianuro y el arsénico, era una de las tantas maneras de matar y torturar a los judíos. Veneno, según el diccionario, dice que «es una sustancia química u orgánica que introducida en el organismo produce la muerte o graves trastornos». Paracelso fue un famoso médico y alquimista, aseguró que todo es veneno, dependiendo de la dosis.

Déjeme hablarle de un sentimiento que también es veneno también dependiendo con la dosis que se usa, éste es capaz de destruir a una persona y acabarla moral y espiritualmente.

Éstas no se elaboran en un laboratorio, sino en el cerebro y en el corazón, qué destino los de los fraguadores de maldades para con su prójimo. «*Antes en el corazón maquináis iniquidades; Hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra. Veneno tienen como veneno de serpiente; Son como el áspid sordo que cierra su oído...*» (Salmos 58:2,4).

Vivimos y somos parte del planeta tierra, por esa razón los sembradores de veneno están en todo sitio. Algunos están en el lugar donde nos reunimos a hablar del mismo Dios Supremo, qué triste que también hay víboras llenas de mucho veneno con las cuales tenemos que convivir, pero si somos perseverantes en los mandamientos divinos, un día no estaremos con los tales.

«Aguzaron su lengua como la serpiente; Veneno de áspid hay debajo de sus labios. Guárdame, oh Jehová, de manos del impío; Líbrame de hombres injuriosos, Que han pensado trastornar mis pasos». (Salmos 140.3, 4).

Tenemos que ser serios en nuestra decisión del cielo, y aprender a dominar como los encantadores dominan a las serpientes, nosotros dominaremos nuestros pensamientos, y sobre todo, nuestra lengua, con la gran ayuda del Santo Espíritu de Dios.

Santiago inspirado por el Espíritu Santo nos habla de lo venenosa que puede ser la lengua, pero hay que profundizar en el texto, ya que hace alusión a un miembro que es capaz de todo, pero todo es producto del corazón y del cerebro. *«Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal».* (Santiago 3:7,8). Gloria a Dios que en su inmensa misericordia nos dejó el antídoto único y eficiente. *«Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».* (1ª Juan 2:1).

Adicional: si usted desea adquirir el libro escrito por Silvia Castellanos puede hacerlo aquí <http://amzn.to/2sijMOi>



Silvia de Castellanos
Iglesia de Cristo - El Salvador, Centro América
silviacaste@gmail.com
www.cultivandoelalma.com